

## LIBROS

**TÍTULO: SAUCEDILLA: ARTE E HISTORIA.**

**AUTORES: RAMOS RUBIO, J. A, ESTEBAN ORTEGA, J y DE SAN MACARIO SÁNCHEZ, O.**

**Edición del Excmo. Ayuntamiento de Saucedilla.**

**Gráficas Iberprint. Montijo, 2014.**

Era necesaria una investigación que recogiese los conocimientos acumulados a lo largo de los siglos sobre la población y que indagara en aquellos momentos sobre los cuales aún no se había profundizado. De esta forma, se podía ofrecer un panorama completo de la evolución histórica de Saucedilla y el territorio en el que se encuentra, y facilitar su conocimiento a cualquier foráneo o vecino que se sintiera atraído por el tema, desde un rigor científico y, a la vez, asequible para un heterogéneo grupo de potenciales lectores. Saucedilla tiene una ubicación inmejorable y está dotada de suficientes condiciones naturales y recursos locales para ser uno de los grandes pueblos donde se desarrollan con facilidad importantes relaciones comerciales e industriales. Nos encontramos en una población que es muy singular con una trayectoria especial y distinta al resto de las poblaciones cacereñas.

Gracias a obras como ésta, el Ayuntamiento de Saucedilla podrá planificar y desarrollar más eficazmente la promoción de sus recursos turísticos, procurando mantener siempre el equilibrio entre el desarrollo turístico y la preservación del medio natural y el patrimonio cultural. Este libro cumple el objetivo de dar a conocer la riqueza histórica y artística de la población. El libro está resuelto en una serie de capítulos que nos enseñan algunos de los aspectos históricos, monu-



mentos y otra serie de hechos que merecen una detenida lectura, ya que contribuyen a profundizar en la memoria histórica de Saucedilla. Capítulos como el dedicado a la historia, demuestran el alto grado de cultura con que siempre ha gozado nuestra población y la inquietud de sus gentes por el arte.

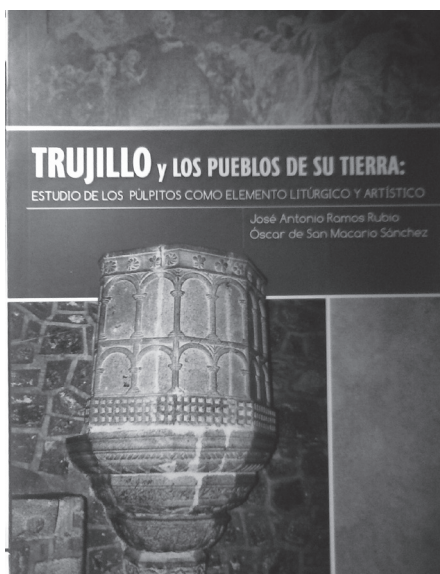
Escribir una historia de la población es una labor ardua y enciclopédica, pero además, plasmar en un libro sus hitos más significativos, su devenir histórico vinculado al Campo Arañuelo, sus épocas de esplendor, sus enfrentamientos bélicos y aspiraciones, constituye un trabajo incesante de investigación que nos permitirá sumergirnos y disfrutar de los episodios descritos en esta memoria histórica de Saucedilla.

**TÍTULO: LA LITURGIA EN LA RELIGIOSIDAD POPULAR. LOS PÚLPITOS DE LA TIERRA DE TRUJILLO COMO ELEMENTO LITÚRGICO Y ARTE SACRO.**

**AUTORES: JOSÉ ANTONIO RAMOS RUBIO Y OSCAR DE SAN MACARIO.**

**EDICIÓN: Gráficas Iberprint, Montijo, 2014.**

Es la primera publicación científica, histórico-artística que versa sobre los púlpitos de las iglesias, conventos y ermitas no sólo en la región extremeña, sino en toda España. En la actualidad, en la iglesia católica ha desaparecido casi del todo el uso tradicional del púlpito motivado en parte por los cambios a partir del Concilio Vaticano II. Ya no se predica ni se leen los textos bíblicos desde los púlpitos, pero ellos están ahí, en iglesias, ermitas y catedrales, para recuerdo o admiración de los visitantes, pues, por su construcción y estilo, algunos son obras artísticas, lo mismo que el resto del edificio. Otros servirán más bien para recuerdo del pasado. Ellos son testigos de sermones, homilías y otras prédicas. Desde ellos era desde donde el predicador, cura o fraile, subía el día de la fiesta del patrón u otra fiesta importante, a lo largo del año, para ‘echar su sermón’. Así era



como se decía. También desde ellos el párroco pronunciaba su homilía dominical con la debida solemnidad Y también desde ese lugar el cura encargado de la parroquia, vestido con el roquete, dirigía el rezo del santo rosario, sino todos los días, al menos los festivos. Los púlpitos siguen llamando la atención a los visitantes de ermitas, iglesias y catedrales, unos por sus valores artísticos y el tipo de construcción, y todos por el recuerdo de un pasado con formas de vida y costumbres distintas a las de hoy, pero dignas de respeto y valoración.

Por tanto, era necesaria una investigación que intentase sistematizar la historia de los púlpitos, con un estudio estilístico y formal y su ornamentación intentando conocer su significado y su relación con el sacramento al que está unido. Un capítulo importante de este libro es el interés por la ornamentación que muestran pero que pueden estructurarse en grupos diferentes: geométricos, arquitectónicos, vegetales. Todo este trabajo está ordenado con una importante labor de campo en la que se ha ido comprobando y completando la información recogida mediante visitas a las diferentes iglesias parroquiales, iglesias conventuales y ermitas que guardan los ejemplares más importantes de púlpitos de la tierra de Trujillo, con una importante introducción histórica de la localidad, así como del templo o convento donde están ubicados

La Tierra de Trujillo es una Comarca que recibe el nombre de su capital, Trujillo. La historia de los pueblos de la Tierra de Trujillo está íntimamente ligada a la historia de la Ciudad trujillana.

El territorio y los lugares que configuraban jurisdiccionalmente la tierra de Trujillo desde la Baja Edad Media la convirtieron en la segunda comunidad de Villa y Tierra más extensa de Extremadura; con una superficie de más de 300.000 hectáreas y un número importante de aldeas y lugares, que estaban supeditados política, fiscal y económicamente a la Ciudad de Trujillo.

Un amplio territorio en el que existían las siguientes aldeas y lugares en 1485: Herguijuela, La Zarza (Conquista), Garciaz, Berzocana, Cañamero, Logrosán, Navavillar de Pela, Acedera, Madrigalejo, El Campo, Alcollarín, Zorita, Santa Cruz, Abertura, El Puerto, Búrdalo, Escorial, Ibahernando, Robledillo, La Cumbre, Plasenzuela, Ruanes, Aldea del Pastor (Santa Ana), y pequeños lugares llamados Huertas, Berrocal y Aguijones. SÁNCHEZ PABLOS.

**TÍTULO: DEL HOMBRE Y SUS RUINAS**  
**(Un viaje poético por la Vía de la Plata).**

**AUTOR: Diego M. Muñoz Hidalgo.**

**1ª edición, mayo 2004; ejemplar nº 423.**

**IMPRESIÓN: Rayego S.L. Zafra (BA).**

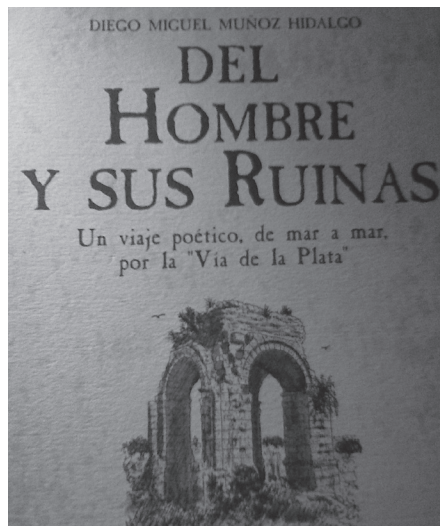
Diego Muñoz Hidalgo es otro hombre del Renacimiento que se ha equivocado de siglo. Fotógrafo, músico, dibujante y poeta. Este es un libro de sonetos que hemos tardado más de la cuenta en tener en nuestras manos.

Antes de nada, el autor está absolutamente enamorado de la Vía de la Plata, que a fin de cuentas es estarlo por la cultura romana. Roma, aquella Roma republicana e imperial que es nuestra primera y verdadera madre. ¿Cómo no querer a esa silenciosa muestra – la calzada que hicieron ellos – que resiste el paso de los siglos? Diego no está solo. Somos unos cuantos los amigos de la Vía de la Plata.

En este libro vierte su amor por el camino en forma de sonetos. Labor nada fácil la de escribir versos. Pues él lo hace. Y logra cuartetos y tercetos verdaderamente hermosos. Veamos qué dicen las solapas de la portada y la contraportada.

“...Utilizando el escenario de la calzada romana como excusa...el autor se adentra en el alma del ser humano...también el rico y bello entorno natural le sirve de inspiración...Todo ello confiere a esta obra un aire clásico y a la vez moderno (...) Esta obra se basa en un viaje estructurado en tres libros. El 1º desde las “Columnas de Hércules” (Gibraltar) hasta el Guadiana; el 2º dedicado enteramente a Emerita Augusta, y el 3º hasta la “Torre de Hércules” en La Coruña (...) Son 126 sonetos “fechos al itálico modo” (...) cada soneto va acompañado de un dibujo a plumilla y aguada realizado por el autor de los versos (...)Este libro es en resumen el resultado de las andanzas vagabundas y peregrinas de un viaje interior.

(...) La Vía de la Plata, columna vertebral del occidente peninsular, ha sido el principal pasillo geográfico entre Europa y África. Por ella pasó la fauna salvaje, el primitivo cazador, el pastor, Tartessos, los fenicios gaditanos, los griegos, los cartagineses, los



lusitanos de Viriato, los romanos, godos, musulmanes y cristianos; los conquistadores camino de las Indias, los peregrinos a Santiago, Nebrija, Zurbarán etc...

(...) Diego Muñoz Hidalgo (Zafra 1965) es autor de poemarios inéditos; ha escrito en diarios y revistas y ha participado y participa en congresos, imparte conferencias, hace programas de radio y televisión, etc.

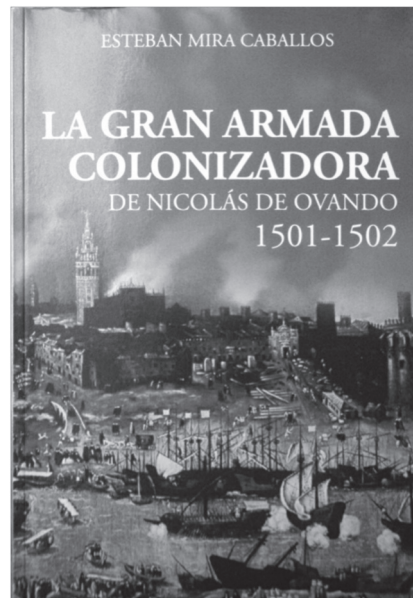
**TÍTULO: LA GRAN ARMADA COLONIZADORA DE NICOLÁS DE OVANDO, 1501-1502**

**AUTOR: Esteban Mira Caballos**

**EDITORIAL: Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, 2014**

La Gran Armada Colonizadora de Nicolás de Ovando. 1501-1502 es la nueva obra del historiador sevillano Esteban Mira Caballos. El autor es uno de los pocos especialistas que trabajan la historia colonial de la Española desde los inicios de la conquista y colonización del Nuevo Mundo. Esta vez presenta un novedoso y complicado trabajo ya que no ha podido tener acceso a las dos fuentes principales, es decir, ni a los libros de la Armada que llevó a frey Nicolás de Ovando a Santo Domingo en 1502, ni al Juicio de Residencia que le hicieron a este después de abandonar su cargo. A pesar de ello, usando fuentes alternativas, ha podido armar y reconstruir una gran parte de los pasajeros que fueron en aquella flota.

Lamentablemente el legajo relativo a la armada se encuentra desaparecido de los fondos del Archivo General de Indias desde hace varias décadas, razón por la cual es difícil reconstruir dicho expediente. En cuanto al Juicio de Residencia, tampoco se ha encontrado completo y solo se conocen algunos documentos sueltos que pueden ser parte del mismo. De este último expediente conocemos lo que el historiador dominicano Emilio Rodríguez Demorizi publicó hace años bajo el título de El Pleito Ovando Tapia. Sin embargo, el grueso de la Residencia todavía no se ha localizado.



Debido a los múltiples temas tratados en este libro, esta presentación desea resaltar los aspectos poco conocidos aunque no por ello menos interesantes, como son la organización de la armada, los capitales que la financiaron y el pasaje que llevaba. Gracias a un minucioso e incesante trabajo, Mira Caballos ha podido recopilar varios centenares de nombres, tanto de los pasajeros que fueron en la flota como de la tripulación de la misma. La importancia de estos nombres y demás detalles que aparecen sobre los mismos permiten comprender mejor la composición de aquella primera y única expedición ovandina. A partir de estos datos, el autor analiza cuestiones tan relevantes como la financiación de la armada y el papel desempeñado tanto por la monarquía como por los distintos sectores burgueses que controlaban la vida comercial de Sevilla, esencialmente la burguesía mercantil. El 15 de abril de 1502, después de una travesía de algo más de dos meses, arribó a la villa de Santo Domingo la flota más grande que hasta ese momento había cruzado el Atlántico. Capitaneada por frey Nicolás de Ovando, Comendador de la Orden de Alcántara y hombre de confianza de los monarcas castellanos, tenía como misión principal dirigir y administrar las Indias teniendo como base principal la Española, primer asentamiento europeo en el Nuevo Mundo. Al parecer, los desórdenes y la desastrosa administración de Cristóbal Colón requerían un cambio profundo en la administración colonial. Es evidente que el nombramiento de Ovando como nuevo gobernador, en sustitución de Francisco de Bobadilla, iba a necesitar de prerrogativas extraordinarias, razón por la cual los Reyes Católicos decidieron otorgarle amplios poderes para actuar con total libertad en temas tan complejos como los que tenían que ver con los ámbitos administrativos, militares y políticos. Solo de esa manera se pueden explicar los cambios profundos hechos por el gobernador durante su dilatado mandato.

En esta obra el doctor Mira Caballos trata de recomponer la organización y el andamiaje de aquella flota, partiendo de los hombres y mujeres que conformaron aquel pasaje y que acompañaron al gobernador en dicha jornada. En términos particulares el autor se centra de manera especial en uno de los temas más polémicos de dicha armada: el número de pasajeros. Para ello, toma como referencia las cifras que aporta uno de sus protagonistas, fray Bartolomé de las Casas, el cual en su *Historia de las Indias* ofreció la cifra de 2,500 personas. Es muy significativo el hecho de que, hasta el momento, este número haya sido repetido por todos los que han trabajado la temática demográfica

de aquella primera fase de la colonización. Sin embargo, también es curioso que hayan sido muy pocos los que se han detenido a analizar lo abultada de la misma. Partiendo de ese dato el doctor Mira Caballos ofrece una propuesta más conservadora que la que proporciona el cronista sevillano, al sostener que en aquel convoy solo pudieron viajar entre 1,200 y 1,500 individuos, excluyendo a la tripulación. Para ofrecer esta cantidad utiliza algunas fuentes originales sacadas del Archivo General de Indias, donde aparece el número de navíos que componía la flota, 32 embarcaciones en total,

entre grandes y pequeñas. Además de las variables utilizadas en este trabajo para justificar el número de expedicionarios, se detectan otros elementos que pueden ayudar a sostener una cifra menos abultada que la ofrecida por Las Casas en su Historia de las Indias. Resulta imposible asumir como válido el total de pasajeros que refiere el dominico, sobre todo si se analizan algunos elementos de aquella flota.

Otro de los temas tratados en este libro está relacionado con los preparativos de la armada así como la inversión en su organización y el origen de los capitales. En este sentido Mira Caballos afirma que la empresa ovandina estuvo sufragada por capitales tanto del sector privado como público y éste, en particular, representado por la Corona.

Como se puede apreciar, los argumentos y las fuentes manejadas por el historiador sevillano son de gran solidez por lo que parece obvio que, contrario a lo que aconteció con la flota de Bobadilla sufragada íntegramente por la Corona, la ovandina fue una empresa eminentemente privada en la que los monarcas castellanos se limitaron a

participar tímidamente y de manera marginal, participando en su organización y cubriendo algunos fletes. En este sentido podemos ver como todos los barcos que la componían pertenecían a particulares, como bien muestra el autor. Igualmente se ve cómo la mayoría de los pasajeros debieron abonar el precio de su pasaje.

A partir de este momento, y como en toda sociedad de conquista, el sector privado comenzó a desplazar a la Corona en los negocios iniciados en el Atlántico. Este hecho se puede atribuir, en parte, a los limitados recursos que tenía la monarquía en aquel momento y también a las escasas rentas que estaba percibiendo. De esta manera, el papel de la Corona se limitaba a fiscalizar y controlar el flujo de pasajeros que pasaban al Nuevo Mundo. Es más, la monarquía, aprovechando las dimensiones de aquella flota, se permitió colocar algunas mercancías para su comercialización en la isla.

El doctor Mira Caballos se ha referido a las ganancias obtenidas por los mercaderes y sectores empresariales sevillanos en la colonia. Según refiere, en muchos casos las ganancias superaban el 200 y hasta el 300 por ciento. Por su parte, Ovando desarrolló su propio negocio, convirtiéndose en uno de los principales productores agrícolas de la isla. La empresa ovandina creó las bases para una economía agrícola de

conquista donde los principales agentes se apoyaron en las mercedes y privilegios otorgados por la Corona a cambio de una participación. A partir de ese momento, se creó una lucha constante entre la clase gobernante y la Corona, hecho frecuente en sociedades agrícolas. Además de los temas que se han comentado y que se consideran

son el eje central de esta obra, por la complejidad de los mismos y por lo que significaron para el proceso colonizador, se encuentra un sinnúmero de aspectos de mucho interés para todas aquellas personas interesadas en el conocimiento de los primeros años de la colonia. GENARO RODRÍGUEZ MOREL. DOCTOR EN HISTORIA DE AMÉRICA POR LA UNIVERSIDAD JAUME I

